



Una conversión en un funeral

NADIE QUERÍA AYUDAR A TITO cuando su padre murió. “No puedes llevar a cabo el funeral en la iglesia”, le decían. “Solo entiérralo y ya”, decían otros.

Los habitantes de la remota aldea de Nakavika, en Fiji, le dieron la espalda, debido a que el padre de Tito se había convertido en adventista del séptimo día. Los aldeanos, incluso Tito, pertenecían a otra denominación cristiana.

Tito quería que su padre tuviera un funeral adecuado, así que apeló al jefe de la aldea, que era su primo. El jefe le concedió realizar el funeral en una iglesia, pero le dijo que debía construir una iglesia adventista para poder realizar el funeral.

Tito entonces construyó un pequeño cobertizo donde unos pocos parientes se reunieron para el funeral. Un pastor adventista les habló ese día sobre el estado de los muertos.

Tito escuchó sorprendido las palabras del pastor, ya que él pensaba que la gente iba al cielo cuando moría. Pero el pastor describió la muerte como un sueño y señaló que Jesús también se había referido a la muerte de esta manera en la historia de Lázaro, que se registra en Juan 11.

La hermana de Tito le acercó una Biblia para que leyera los pasajes que el pastor mencionaba. Tito vio que todo lo que el pastor decía coincidía con lo escrito en la Biblia.

Luego, el pastor leyó 1 Tesalonicenses 4:16, donde dice que los muertos despertarán de sus tumbas en la segunda venida de Jesús: “El Señor mismo, con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo. Entonces, los muertos en Cristo resucitarán

primero”.

Una vez más, Tito buscó el versículo en la Biblia y vio que coincidía con las palabras del pastor. En su iglesia no se leía la Biblia durante los servicios de adoración.

La familia se reunió al terminar el funeral para comer, y en ese momento Tito aprovechó para conversar con un adventista que estaba con ellos.

–Por favor, ven a visitarnos a casa –le dijo-. Quiero saber más sobre lo que sucede cuando uno muere.

Aquel hermano lo acompañó a su casa y le dio el estudio bíblico sobre el estado de los muertos. Tito quería saber más, así que invitó al hombre a que le diera más estudios bíblicos.

Pero Vika, la esposa de Tito, no quería saber nada de la Biblia, así que se encerró con sus dos hijos pequeños en una habitación cuando el hermano los visitó.

Dos meses después, cuando Tito estudió sobre el bautismo, pidió ser bautizado.

Vika lloró cuando se enteró de su decisión.

–Te elegí porque teníamos las mismas creencias –le comentó ella-. Si esta será ahora tu iglesia, entonces será mejor que nos separemos. Tenemos dos hijos, quédate con uno y yo me quedaré con el otro.

Tito estaba triste, pero no se iba a dejar manipular. Así que le respondió:

–Vika, de ahora en adelante, Dios será lo primero en mi vida y tú ocuparás el segundo lugar; pero te prometo una cosa, si mi amor por ti antes era grande, ahora será inmenso.

Después del bautismo, Tito le dijo a Vika que no le impediría asistir a su iglesia los domingos, pero le pidió que por favor no

CÁPSULA INFORMATIVA

- Bula significa hola, y a pesar de que la mayoría de los habitantes de Fiji hablan inglés, todos saludan con esta palabra.
- Las niñas de Fiji aprenden a hacer cerámica, a tejer canastas y tapetes, mientras que los niños, a tallar cuencos de kava, lanzas y los populares tenedores de madera que se venden a los turistas como reliquias del pasado canibal de Fiji.
- Grupos de aldeanos poseen más del 80 por ciento de las tierras de Fiji y se consideran reservas naturales, bajo el nombre de “tierras nativas”. Tienen un jefe como líder y cada aldea tiene un centro comunitario. Los turistas que visitan las aldeas deben llevar kava como regalo (la bebida nacional), y presentarlo al jefe para la ceremonia de bienvenida, conocida como *sevu sevu*.
- A los visitantes se les coloca talco blanco en la cara y leis de flores y hojas; y las mujeres deben usar ropa modesta, como el sarong tradicional de Fiji (un *sulu*) para mostrar respeto a los residentes y al jefe.

cocinara ni lavara la ropa los sábados, sino los domingos.

Un mes después, Vika comenzó a notar que su marido era muy diferente al hombre con quien se había casado. Cuando terminaba de trabajar como maestro de escuela en las mañanas, ya no salía a beber con sus amigos, ni los invitaba a fumar, ni usaba palabras obscenas. Ahora, volvía de inmediato a su casa y pasaba tiempo con ella y con los niños.

Un día, Vika le dijo:

–Tito, he notado un gran cambio. Ya no eres el Tito que conocía. Antes, peleábamos mucho y teníamos muchas diferencias, pero ahora no; ahora pasamos mucho tiempo en familia juntos. Por eso, quiero que me enseñes sobre esta verdad, sobre tu iglesia.

Tito había estado orando por Vika. Al oír sus palabras, su corazón saltó de alegría. Oraron juntos y él la ayudó a recibir

estudios bíblicos. Al poco tiempo, ella decidió ser bautizada.

Tito tiene ahora 33 años y es maestro de Escuela Sabática además de enseñar en la escuela del pueblo. Vika imparte clases de primaria a los niños y juntos dan estudios bíblicos a los aldeanos, de los cuales dos han sido bautizados.

Tito ha enfrentado problemas en la escuela debido a su fe. Un día, llegó al aula y encontró que alguien había orinado en su escritorio. Otro día, alguien garabateó una obscenidad sobre él en la pared de la escuela. El director de la escuela tuvo que llamar a la policía cuando un aldeano borracho lo amenazó con un cuchillo.

Pero él está decidido a compartir el evangelio con los demás. Constantemente ora: “Señor, estoy dispuesto a compartir de ti en toda la comunidad. Por favor, úsame en estos últimos días”.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA:

- El primer nombre de Tito es Kositela, pero todos lo llaman Tito.
- Juntos, pueden ver a Tito en un video [en inglés], en el enlace: bit.ly/Kositela-Tito.
- También hay algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq.